

**eP** Primera fila **ICULT**

Particular filosofía existencial

**ORIGINAL** Murray, con una minicámara, en el festival de Cannes del 2012.**RAFAEL TAPOUNET**  
BARCELONA

**D**ean Zanuck, productor de cine y nieto del fundador de la 20th Century Fox, le preguntó un día al abogado de Bill Murray cómo podía ponerse en contacto con el actor. La respuesta lo dejó perplejo. «Es imposible». El abogado no mentía. Desde que Murray decidió cambiar las reglas del juego y deshacerse de sus agentes, representantes y publicistas (eso sucedió en la época en que se estrenó *Lost in translation*, en el 2003), no existe una vía directa para acceder a él. «La cosa es que cuando tienes un agente, el teléfono no para de sonar, porque su trabajo consiste en localizarte a toda costa, así que él marca el número y deja que suene 75 veces», explicó. Era un peaje que no estaba dispuesto a pagar. De modo que ideó un método para que los cineastas que así lo quisieran pudieran exponerle sus proyectos: debían llamar a un número gratuito, dejar un mensaje y cruzar los dedos. Si había suerte, el actor o su abogado devolverían la llamada (aunque po-

# Bill Murray

## La vida es una conga

**Un libro explora** cómo el comportamiento imprevisible del actor nos enseña a ser más libres y más felices

drían pasar meses) y tal vez hasta les invitarían a enviar una copia del guion... a un apartado de correos.

¿Significa eso que el protagonista de *Atrapado en el tiempo* se ha convertido en una de esas estrellas paranoicas que desean minimizar el contacto con otros humanos y vivir apartadas del mundo? No. En realidad es más bien al contrario. Murray es un tipo muy sociable. A veces, demasiado sociable. Son tantas sus ganas de socializar que han generado una enorme cantidad de anécdotas y leyendas, y todas tienen en común la irrupción por sorpresa del actor y algún tipo de sorprendente interacción con desconocidos (desde robar un puñado de palomitas a su vecino de asiento en el cine hasta presentarse en una fiesta a la que nadie le ha invitado y quedarse a fregar los platos).

**COMO MANUAL DE AUTOAYUDA** // De todo ello habla el periodista neoyorquino Gavin Edwards en *Cómo ser Bill Murray* (Blackie Books), un libro sobre la filosofía vital del actor que aspira a ser leído como un manual de autoayuda (pero uno divertido). Ed-



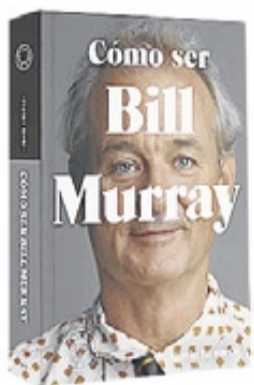
AP / JOEL RYAN

que cuando Bill Murray se pasea por las calles de Estocolmo a las tres de la madrugada en un carrito de golf, monta una conga improvisada con todos los clientes de un restaurante o retoza con una anciana en un búnker durante un partido de golf (sí, ha hecho todas esas cosas) «nos está enseñando en secreto cómo vivir». Nos está enseñando a ser más espontáneos, más divertidos, más libres.

William James Murray nació en un barrio de las afueras de Chicago el 21 de septiembre de 1950. Era el quinto de nueve hermanos, así que desde muy pequeño tuvo que ingeniárselas para llamar la atención. La muerte del padre, en 1967, dejó a la familia en una situación económica delicada y Bill empezó a trabajar en una pizzería, ocupación que pronto cambió por las clases de introducción a la Medicina en la universidad (a las que asistía en pijama y con un blazer) y por el más lucrativo negocio de la venta de marihuana jamaicana. Tras un par de detenciones, empezó a considerar la idea de dedicarse a la interpretación y se enroló en la compañía cómica del teatro Second City de Chicago, donde coincidió con John Belushi, Dan Aykroyd, Harold Ramis y Gilda Radner. Como todos ellos, fue reclutado por el programa *Saturday Night Live* de la NBC y de ahí dio el salto a Hollywood.

**UN CAZAFANTASMAS EN LA SORBONA** // Ya en sus primeras apariciones, en filmes como *Los incorregibles albóndigas* y *El pelotón chiflado*, Bill Murray dejó claro cuál era el papel que iba a desempeñar en la industria del cine: el del «actor que llega tarde, pasa del guion y resulta que improvisa la mejor escena de la película». Desde entonces no ha dejado nunca de funcionar de acuerdo a sus propias normas. Un ejemplo: cuando el éxito de *Cazafantasmas* lo catapultó al estrellato y empezaron a lloverle suculentas ofertas de trabajo, se instaló en París con su familia y se matriculó en la Sorbona para estudiar Literatura Francesa y Filosofía.

De las muchas historias que refiere Edwards en su libro hay una que ilustra a la perfección cómo Murray ha utilizado su estatus de celebridad para contribuir a causas justas y, al mismo tiempo, crear situaciones únicas. Aficionado a la poesía desde joven, el actor participa de forma regular en las actividades de la Poets House, una biblioteca independiente de Manhattan a la que también ayuda económicamente. Cuando la Poets House preparaba un cambio de sede para instalarse en un nuevo local en Battery Park, Murray se presentó un día con un casco blanco en el edificio en construcción y empezó a leer poemas a los obreros que allí trabajaban. Las primeras lecturas fueron recibidas con silencio y miradas de estupor, así que cuando al fin logró arrancar unos aplausos con unos versos de Emily Dickinson, el actor dijo: «Tíos, estaba esperando ese aplauso. ¿De qué vais? ¿Creéis que me pagan por hacer esto?» Y sonrió feliz. ≡



## El autor opina que las tronchantes historias del intérprete son lecciones vitales

wards no se limita a exponer las numerosas historias de apariciones tronchantes y comportamientos imprevisibles que ha protagonizado Murray, sino que quiere además que las entendamos como provechosas lecciones de vida. Edwards sostiene

## cinco interpretaciones 'made in Murray'

'TOOTSIE' ▶ SIDNEY POLLACK, 1982

### El compañero impávido

Dustin Hoffman presionó para que el papel de su compañero de piso se lo llevara Bill Murray. «Mientras que la interpretación de Hoffman estaba llena de aspavientos, Bill brindó un contrapunto perfecto de impavidez -escribe Gavin

Edwards-. Se dio cuenta de que nada de lo que hiciese eclipsaría a Hoffman vestido de mujer». De modo que se dedicó a hacer cosas como pedir un plato de rodajas de limón y comérselas en segundo plano sin dar explicaciones.

'CAZAFANTASMAS' ▶ IVAN REITMAN, 1984

### El científico mordaz

Murray llegó al plató de *Cazafantasmas* recién salido del rodaje de *El filo de la navaja* en los monasterios del Himalaya. «Hace diez días estaba trabajando con los lamas de las alturas dentro de una gompa -comentó- y ahora me dedico a elimi-

nar fantasmas de los supermercados y ponerme cosas viscosas en el cuerpo. ¿Qué diablos hago aquí?» Lo que hizo fue crear el memorable personaje de Peter Venkman, «un tipo que salva Nueva York de un dios vengativo sin despeinarse siquiera».



'ATRAPADO EN EL TIEMPO' ▶ HAROLD RAMIS, 1993

### El cínico enamorado

Gavin Edwards apunta que la comedia más lograda de Harold Ramis «no tendría sentido sin un actor capaz de dar credibilidad tanto a llenarse la boca de bizcocho como al romance que mantiene con Andie McDowell». Murray está sim-

plemente perfecto en el papel del meteorólogo Phil Connors pese a tener que rodar la película mientras su matrimonio se iba a pique de forma clamorosa y su relación personal con Ramis se deterioraba hasta un punto de no retorno.

'LOST IN TRANSLATION' ▶ SOFIA COPPOLA, 2003

### La estrella insatisfecha

«Mi película favorita de todas las que he hecho», declaró Bill Murray en su día. Algunas de las escenas más graciosas se eliminaron en la sala de montaje, lo que demuestra que ni a la directora ni al actor les interesaba la tecla de la comedia. A

cambio, Murray encuentra el tono justo para el personaje de Bob Harris, la estrella de cine asfixiada en un matrimonio infeliz y aturdida en una ciudad extraña que entabla una relación llena de deseo no consumado con Scarlett Johansson.

'LIFE AQUATIC' ▶ WES ANDERSON, 2004

### El oceanógrafo hastiado

Wes Anderson, que ya había trabajado con Murray en *Academia Rushmore* y *Los Tenenbaums*, consiguió lo impensable: que el actor se embarcara en un rodaje de cinco meses en exteriores, apareciendo en prácticamente todas las escenas.

«Más vale que esta sea la mejor película de la historia -dijo Murray-, porque si no lo es, voy a matar a Anderson. Es hombre muerto». La película no funcionó. Bill Murray no solo perdonó la vida a Anderson, sino que volvió a trabajar con él.

## ideas

JORDI  
Puntí



## El 'tío' de Kate McKinnon

La humorista **Kate McKinnon** se ha hecho famosa en Catalunya porque, durante una entrevista, sacó una foto de un tío de Navidad y luego pidió que en Estados Unidos se olviden de Santa Claus y abracen la tradición de hacer cagar el tío (eso que los neófitos llaman el *cagatió*, un nombre tan espurio como la mala costumbre de pintarle una cara y poner barretina al tronco). La escena de **McKinnon** era divertida y el público se reía, pero los que la seguimos desde hace tiempo sabemos que puede dar más juego. **McKinnon** es ahora mismo una de las estrellas de *Saturday Night Live* (SNL), el programa de gags en directo que es la gran cantera del humor estadounidense.

El humor ha sido históricamente un territorio masculino, y hace más de 40 años que SNL lanza humoristas de gran nivel de ambos sexos. De hecho, sus últimas estrellas han sido mujeres: una lista donde están **Maya Rudolph**, **Amy Poehler**, **Tina Fey** o **Kristen Wiig**.

## Es una estrella de 'Saturday Night Live', la gran cantera del humor de EEUU

Ahora **Kate McKinnon** es su relevo. Es una gran imitadora -hizo de **Hillary Clinton** durante la campaña electoral-, pero sobresale en los personajes extremos que mezclan ingenuidad y maldad, como cuando hace de campesina rusa que cuenta las penas de vivir en el país de **Putin**, o como la espléndida Sheila Sovage, una bebedora con mucha labia y tendencia a liarse con los noctámbulos como ella (búsqüenla en Youtube haciendo el *sketch* con **Louis CK**).

**Kate McKinnon** también aparece en la nueva versión de los *Cazafantasmas*, en la que todos los protagonistas son mujeres. Como ya ocurría con el original, protagonizado en 1984 por **Bill Murray** y **Dan Aykroyd**, las protagonistas salen de SNL. Hay que decir que la película no es nada del otro mundo y las humoristas tienen poco espacio para lucirse. Esta es también una constante: con escasas excepciones (como **Bill Murray** o **Mike Myers**), los grandes actores de SNL fracasan cuando van a Hollywood. **McKinnon** lleva ya seis temporadas en SNL y por ahora lo tiene todo para ser una humorista de referencia mundial. El año que viene, reina del cava. ≡